

Fundamentos de una ideología de raza: desde la Iberia Medieval a la América Colonial.

Martha G. Flores Pérez

A thesis

submitted in partial fulfillment of the
requirements for the degree of

Master of Arts

University of Washington

2014

Committee:

Ana M. Gómez-Bravo

Anthony L. Geist

Program Authorized to Offer Degree:

Romance Languages and Literature

©Copyright 2014

Martha G. Flores Pérez

Martha G. Flores Pérez

University of Washington

Spanish and Portuguese Department

Master's Program in Hispanic Studies

Verano 2014

Fundamentos de una ideología de raza: desde la Iberia Medieval a la América Colonial.

Introducción

Antes de la colonización de América, entre los países europeos, la llave para tener éxito en el comercio depende en la rapidez y eficacia para mover productos entre Asia, Arabia, África, y Europa. Por lo tal, el hambre por el poder lleva a Isabel y Fernando a invertir en la propuesta de Cristóbal Colón. Por consecuencia, lo que queda registrado es el viaje de Colón y de cómo se pierde y llega a las costas caribeñas. La noción geográfica del mundo ya había sido explorada mucho antes que se embarcara Colón, ya que Ptolemy había escrito *Geografía* (en el Siglo II). En ese texto, se destaca la posibilidad de que la tierra no es plana y que hay una gran porción desconocida para los romanos. Entonces, ya cuando le llega la oportunidad a Colón, las distancias son ignoradas así también como el contacto directo y continuo con América antes de 1492. De otra manera, Colón hubiera llegado directo a India como lo había anhelado, en busca de la ruta más corta. Por lo tal, la mitad de la tierra simplemente no existe para Europa en gran escala en ese entonces. Los europeos arriban y se hacen dueños de una tierra no-vacía. Hay

pocas maneras en que eso se pueda negar, ¿Oh no mueren tantas almas en las guerras de independencia en varios lugares en Latinoamérica? Las gentes que *son* al otro lado del Atlántico *son personas distintas*, nunca antes vistas, aun diferentes a las otras que los europeos conocen con quien ya han tenido contacto (gentes no-europeas, “Otros”, como musulmanes, asiáticos, africanos, etc.). La manera en que Colón trata a los americanos es rara. De vez en cuando las quiere tratar como a los musulmanes, asiáticos, u otras veces simplemente no sabe cómo lidiar con ellos (en su busca del Gran Khan, cree llegar cerca de él a través de la gente que se encuentra al principio de su diario y Colón lleva con él un intérprete que habla árabe). Después de darse cuenta de que esta gente nueva no es ni musulmana ni asiática, y que no está en India como había pensado, él tiene que comoquiera compartir espacio con esta gente. Entonces, empieza a aprender cómo tratar a la gente dependiendo en si les ve algún provecho del cual él pueda beneficiarse. Entonces, al percatarse de que estas gentes nuevas no son “indios” (aunque así erróneamente llama a los americanos) y que no está en India, le ocurre un shock cultural. Para mejor entender esta dificultad que los europeos experimentan, específicamente los ibéricos, se irá así atrás a la Edad Media para analizar que dicen ciertos textos sobre el concepto del mundo y de otras personas para dar forma a la ideología de raza que luego se mezcla con las perspectivas locales de América.

América es conocida y enmarcada, en la corriente principal, por su historia Colonial (esto es si generalmente es vista a través de la perspectiva europea; cual es la manera en que se presenta por ejemplo en la escuela pública en Estados Unidos) a través del contacto europeo es que América existe y desde allí empieza su historia (aunque en realidad no es así y eso es porque la gran mayoría de su historia no fue escrita). Entonces con un trasfondo educativo

estadounidense en el cual recientemente incluye una especialización en los Estudios Hispánicos, pero otra vez tras el filtro estadounidense, es que se asienta esta investigación silenciosamente. ¿Pero, por qué es el enfoque: la raza? La razón por esto es que existe una obsesión en el mundo no dicha y poco discutida racionalmente, son excusas para excluir y discriminar (que al hacer, cada vez se cuestiona la humanidad y existencia del ser humano), que crea y aumenta el concepto de raza: una noción construida e imaginada pero con consecuencias reales. En este análisis se propone con evidencia que los europeos, específicamente los ibéricos, no solamente trajeron nueva lengua pero también un gran bagaje lleno de ideología cultural. Lo más obvio se hace tangible en América, donde se verán categorías raciales en dibujos. No obstante, primero se pone en claro que la categorización no es algo nuevo para los indígenas. En la tierra que después será México, ya los aztecas y sus vecinos tenían un sistema. Sin embargo, es a la llegada de los europeos que hay un cambio dramático. Además de ser registrado en documentos, los momentos de contacto europeo son cuando esas ideologías de raza con raíces Medievales se imparten. Más, siguen presente en Latinoamérica actualmente, mezcladas por: la ideología, las culturas, y el tiempo.

Los europeos son fuertemente influenciados por el pensamiento romano y ellos por los griegos (en este ensayo esa cultura no será llamada “occidente” ya que en realidad si el centro es Europa - el 0° en el meridiano empieza en Greenwich- entonces América es occidente). Cuando ya los conquistadores se convierten en colonos, estableciendo sus casas y controlando a los americanos, el proyecto continúa. Después sigue la colonización ideológica, una en que las ideologías del viejo mundo se trasplantan a la mentalidad ya estructurada de los hombres locales. La corriente principal pinta una Europa homogénea, en donde viven lado a lado

personas que se parecen. Sin embargo, en algunas casas de esos europeos se encuentran, en la época Medieval, esclavos negros de África que son traídos como premios de guerra y como esclavos comprados. Así también hay mercaderes judíos y musulmanes, grupos de minorías, no considerados parte de la comunidad (de tal reino). Para ser parte de algún reino se necesita no solamente una ciudadanía (aunque no es la misma idea en la cual hay un país, pero un reino, es más bien un sentimiento de ser parte de una comunidad) pero también una identidad que carga con lo racial. Por lo cual, es una idea que no nace de la noche a la mañana pero es un proceso que a lo largo del tiempo va transformándose a su dado tiempo.

En *Genealogical Fictions: Limpieza De Sangre, Religion, and Gender in Colonial Mexico* por María Elena Martínez, habla de la política de raza en su movimiento entre Iberia y América. Martínez se enfoca en la raza de una manera interesante ya que usa materia prima (Las Pinturas de Castas, documentos de la inquisición, y comprobantes de linaje) para promover el discurso racial que aparece en momentos de tensión a lo largo de la historia. Por ejemplo, solo por el hecho de que algunas personas en Iberia tengan que dar comprobantes de limpieza de sangre muestra que sí habían mezclas entre diferentes grupos de gentes. Más, el poder veía eso como una manera para aumentar su poder al controlar a su sujetos, y para muchos eso llegó a ser un problema. En total, Martínez tiene evidencia física, que simplemente indica que hay un punto específico en que la raza importa para los que están en posición de poder y que la ideología de categorización es real durante en ese tiempo.

“Having originated in late Medieval Castile, the concept of purity of blood and its underlying assumptions about inheritable characteristics had by the late seventeenth century produced a hierarchical system of classification in Spanish América that was ostensibly based on proportion of Spanish, indigenous, and African ancestry, the *sistema de castas* or “race/caste system” (Martínez 1).



[Pintura de "Casta" por Miguel Cabrero, 1763.]

El sistema de “casta” como aparece en los dibujos existe no solamente como algo abstracto, sino también como algo didáctico y experimentado. Ya que el pintor y recreador de esa ideología, Miguel Cabrera (Miguel Mateo Maldonado y Cabrera), pertenece a su tiempo y haberlo plasmado en pintura tiene el propósito didáctico de comunicar la categorización. Sin embargo, no hay que olvidar su posición: Cabrera era un pintor novohispano criollo-oaxaquense y presidente de la Academia de Pinturas (precursora del actual Instituto de Bellas Artes), y de la política de su tiempo: Las Reformas Borbónicas (1759-1808) organizaban todos los aspectos de la vida para todos. Entonces, estas Pinturas de Castas vienen con sus problemas porque están basadas en la perspectiva de alguien que también quería poder. “La pintura de castas revela aspectos del imaginario criollo sobre la sociedad Colonial que son específicos del periodo entre mediados y fines del siglo dieciocho, un periodo de formación vital, dado que precede inmediatamente los procesos revolucionarios y el paso por el umbral Colonial/nacional o postColonial” (Catelli). No obstante, Martínez apunta a la idea de las características de raza que producen caricaturas de lo que se percibía sobre el Otro. Este fue el resultado al compartir espacio con diferentes grupos: sucede una tensión de la cual no se habla abiertamente pero sí se pinta. El peligro es lo que se produce: una clasificación de personas y por lo tal un lugar en la pirámide social.

El Colonialismo en América Latina empieza un poco más de seis siglos atrás y los efectos han perdurado. Hasta este día la gente indígena son incorrectamente llamados “indios” por el error de Colón. Ningún país en el continente americano fue dejado en paz y la mayoría de los recursos naturales fueron saqueados junto a la diezma de los nativos- esa ha sido la narrativa que se enseña en glosa. Sin embargo, el interés crítico junto al análisis histórico invita a investigar

como el concepto de raza según está manifestado en los primeros encuentros entre los europeos y los americanos. Los ejemplos visuales aparecidos en la América Colonial (específicamente en México en el Siglo XVIII) son las Pinturas de Castas, que suman y agregan razas (una estrategia quasi matemática) para crear la nombrada mezcla. El término raza es una ideología construida para categorizar a grupos de personas con el propósito de estratificar la sociedad. El fin es de privilegiar, de extraer, o excluir a personas dentro de la sociedad. Es importante analizar cómo la ideología de exclusión (las nociones de raza-linaje/sangre de la Iberia Medieval y su expresión en la América Colonial) llega a América. El foco para edificar este análisis son los textos Medievales y Coloniales. El punto principal para investigar el concepto de raza es identificar y desmontar la construcción del sistema de diferencia que cambia de piel al pasar del tiempo. Por lo tal, la pregunta que se debe formular es: ¿cómo continúan o se transfieren estas ideas de categorización a la América Colonial? La exclusión experimentada por muchos en el tiempo Colonial americano sea por linaje/sangre o religión tienen raíz en la tradición Medieval y esas ideas llegan a dividir y gobernar el Nuevo Mundo. Hernán Cortés conquista lo que hoy se conoce como México y la estructura de estamentos lo empuja a anhelar una de las categorías de privilegio.

El Diccionario de la Real Academia Española (DRAE) da la siguiente definición de raza:

raza.

(Del lat. **radīa*, de *radīus*).

1. f. Casta o calidad del origen o linaje.
2. f. Cada uno de los grupos en que se subdividen algunas especies biológicas y cuyos caracteres diferenciales se perpetúan por herencia.
3. f. Grieta, hendidura.
4. f. Rayo de luz que penetra por una abertura.
5. f. Grieta que se forma a veces en la parte superior del casco de las caballerías.
6. f. Lista, en el paño u otra tela, en que el tejido está más claro que en el resto.

7. f. Calidad de algunas cosas, en relación a ciertas características que las definen.

~ humana.

1. f. humanidad (|| género humano).

de ~.

1. loc. adj. Dicho de un animal: Que pertenece a una **raza** seleccionada.

El primer significado que la definición menciona es “casta o calidad del origen o linaje”, también hay palabras relacionadas como: grupos, subdividen, especies biológicas, diferenciales, herencia, luz, parte superior, lista, calidad, características, definen, género humano, animal, pertenecer, seleccionada, etc. Todas estas palabras destacan lo que es la raza y como se ha desarrollado al pasar del tiempo. Durante el contacto entre europeos y americanos la raza también será usada para menospreciar y cuestionar la humanidad de las personas que no suelen tener poder.

Además de esto, tal contacto es dirigido por una mentalidad basada en ideologías de lo femenino, de religión, y de linaje. Esas ideologías son expresadas y presentadas en textos Medievales como *El libro de los estados*, *El libro del buen amor*, y en las *Cantigas de Santa María*. La Edad Media, de acuerdo con los historiadores, está dividida en dos partes: la Alta y la Baja. La distinción viene marcada por el término de la dominación visigótica y el principio de la unidad peninsular. Para el propósito de este estudio, los términos Medieval y Edad Media, se refieren a todo el período, sin distinción. Esos textos en el tiempo Medieval sirven como herramientas didácticas. Por lo tanto, hay que preguntarse: ¿cómo continúan estas categorías en los viajes de colonización? La exclusión experimentada por muchos, sea por linaje o religión, viene de la tradición Medieval encapsulada en la mentalidad de los europeos que llegan a dividir y gobernar al Nuevo Mundo. Por ejemplo, Cortés gana la conquista de Tenochtitlán mediante tácticas de guerra aprendidas en las batallas de la Reconquista.

Los textos de Hernán Cortés y Bartolomé de las Casas son narrativas que hablan de los primeros contactos entre europeos e indígenas. Escojo estos como ejemplos del encuentro en el Nuevo Mundo porque ambos autores son de Iberia y escriben con diferentes perspectivas sobre los indígenas. Cortés se acerca a los indígenas para aprovecharse de ellos, él no tiene aliados ni amigos entre los indígenas, porque todos son objetos para sublevar. Mientras que De las Casas los ve como víctimas de los españoles malos e intenta rescatarlos. Ambos traen agendas diferentes. Cortés está buscando como sacar provecho de la tierra nueva que “encontró” sin el permiso de sus superiores y por lo tal, busca como excusarse ante el rey por su comportamiento de rebelión. Mientras que De las Casas, no busca riquezas, menos oro, pero según él quiere la salvación y justicia para los americanos. El problema en la narrativa de estos dos autores es que intentan categorizar a los indígenas; y después esa ideología organizadora se verá más evidente en México con los dibujos de casta.

La metodología del presente estudio analiza textos primarios, como los de Cortés, De las Casas, Alfonso X, y Don Juan Manuel. También se utilizará textos secundarios que ayudarán a entender la crítica que ya existe alrededor de la religión y temas de sangre en Iberia Medieval y América colonizada. El libro historio-crítico de María Elena Martínez habla de los problemas de raza que surgen en América y de la manifestación de María en América además de la división que eso crea entre los creyentes y los otros no-católicos. El enfoque será en tres partes, los cuales se llaman bloques que construyen la ideología de raza y son: las ideas de sangre y linaje que forman la estructura social durante la Edad Media y durante la Colonial; la idea de lo femenino y de cómo se postula el rol de la mujer en el tiempo Medieval y como se transfiere a

América; y el culto a María en la Edad Media y su presencia en Nueva España así también cómo se presenta la discriminación en contra de los no-católicos.

La constitución de raza por el linaje/sangre: una herencia de Iberia Medieval a América Colonial.

Algunos historiadores apuntan que el sistema feudal fue hecho por hombres y para hombres. Por ejemplo: los reyes son generalmente hombres y a una mujer se le da el trono cuando no existe algún descendiente legítimo varón. Además, solamente los hombres pueden ser miembros de la jerarquía eclesiástica (las mujeres pueden ser monjas, pero son siempre aisladas en los conventos), y los vasallos son los trabajadores-hombres que labran la tierra o que proveen algún servicio. Los campesinos buscan protección para sus aldeas (y después reinos, cuando las aldeas aumenten en número) de vecinos invasores y el rey les promete eso en cambio de pagos (tributos o impuestos). Por lo tal, el rey es visto como un padre benévolo. Cuando las aldeas de campesinos son invadidas o atacadas, el rey o su ejército tiene que defenderlos como sea la promesa. También funciona al revés, para no ser invadidos por tal rey los campesinos pagan para sobrevivir la posible violencia. El pago normalmente era una porción de sus cosechas o en veces se pagaba con personas para reclutarlas al ejército. El sistema feudal funciona a lo ancho de Europa en diferentes maneras. Paralelamente esta práctica es muy similar a la de los aztecas, aunque no todas las sociedades autóctonas tienen ese tipo de sistema en toda América. Sirve de muestra los tributos que requiere el pueblo Mexica y sus colegas en la Triple Alianza de sus

vecinos y enemigos como los Tlaxcala. En otro lado, el rol de la mujer en estas estructuras varía en las sociedades mesoamericanas; y aunque sí se establece un rango para la mujer en la sociedad estamental, su posición ésta ligada a la de su padre o esposo. Por consiguiente, la estratificada sociedad estamental es el sistema en el cual raramente un individuo sube de categoría en la pirámide.

El mayor éxito de los ibéricos en el Nuevo Mundo es el de la lengua (un ejemplo obvio, es el lenguaje en que se escribe esta tesis, no en lengua de mis antepasados americanos sino en español con diferente acento). 1492 es un año importante para Europa y América. Es la puerta histórica entre estos dos continentes. Ese es el año en que Antonio de Nebrija publica la primera gramática del castellano; y no es coincidencia que en ese mismo año se documentan los primeros encuentros entre europeos y americanos. La idea de raza y por consiguiente la superioridad imaginada, dirige los momentos de encuentro en América cuando llegan los de Iberia. David Theo Goldberg menciona a Nebrija en *Racist Culture: Philosophy and the Politics of Meaning* cuando habla sobre el dominio del lenguaje español (castellano) en América. Según él, en el trabajo de “colonizing minds not just bodies and territories...” (25), ese obviamente fue una tarea bien ejecutada. Hasta hoy día, se puede ver que muchos países latinoamericanos tienen el español como lenguaje oficial y mayormente ignoran los indígenas, en el Siglo XXI solamente Paraguay y Bolivia reconocen sus lenguas autóctonas como oficiales.

Como se ha mencionado antes, el sistema de superioridad no solamente está presente en la Iberia Medieval sino que también es practicado en Mesoamérica tal y como puede verse en las culturas con los aztecas e Incas. En términos económicos, los europeos y los americanos, tienen métodos similares en la manera en que los poderosos en Iberia y América adquieren bienes

lucrativos (como porciones de cosechas, animales, y personas). Por lo tanto, el sistema de estamentos no es diferente al sistema de tributos en América. Y con la llegada europea se convertirá en feudalismo, igual al que existe en Europa.

Antes de la llegada ibérica, entre algunos grupos americanos, hay una atmósfera bélica. No es una tensión necesariamente basada en xenofobia pero en la lucha por los recursos que provee la tierra. Durante el naufragio de Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, él narra una observación al notar el apego a las armas que tiene la gente que le ha dado albergue. “Ésta es la más presta gente para un arma de cuantas yo he visto en el mundo, porque si se temen de sus enemigos, toda la noche están despiertos con sus arcos a par de sí y una docenas de flechas; y el que duerme tienta su arco y si no le halla en cuerda le da la vuelta que ha menester” (Nuñez Cabeza de Vaca 66-7). La necesidad de defenderse, o por lo menos el terror que se ha de sentir para dormir con el arma, muestra que existe una atmósfera hostil y que la violencia es imprescindible. Desde ese punto de vista, la diferenciación entre grupos es un sistema de “ellos contra nosotros” y es un programa con el propósito de dominar a otros. Es importante mencionar que lo que ahora se conoce sobre las sociedades mesoamericanas fue escrito por europeos; por lo tanto, en realidad la información sobre esas comunidades fueron escritas tras una perspectiva en la que ya existía una sociedad estratificada. Entonces, las ideas de poder y dominación ya eran parte de una mentalidad europea. Una historia asombrosa sobre los aztecas es que creen que Cortés es un dios que regresaba para castigarlos. Según la historia, ellos lo consideran como tal por sus rasgos físicos, mayormente su color de piel. Ese cuento esta basado en el mito del regreso de Quezalcóatl. Entonces, en la narración de Cortés, se insinúa que Moctezuma le teme.

“Aquí me vinieron a hablar ciertas personas que parecían principales, entre los cuales venía uno que me dijeron que era hermano de Mutezuma y me trajeron hasta tres mil pesos de oro y de parte de él me dijeron que él me enviaba aquello y me rogaba que me volviese y no curase de ir a su ciudad, porque era tierra muy pobre de comida y que para ir allá había muy mal camino y que estaba toda en agua y que no podía entrar allá sino en canoas y otros muchos inconvenientes que para la ida me pusieron. Y que viese todo lo que quería, que Mutezuma su señor, me lo mandaría dar y que asimismo concertarían de darme en cada un año certum quid, el cual me llevarían hasta la mar o donde yo quisiese” (Cortés, *Segunda Carta*).

Tales cuentos dan a entender que hay una jerarquía establecida por la percepción del poder bruto que tales personajes se creen poseen. En particular Quezalcóatl en la mitología azteca se describe como claro y rubio (una de las distinciones de raza). Por lo tanto, si se habla de raza también se hace una conexión a la mentalidad, de construcciones, para dividir y categorizar personas por el color de piel, lenguaje, origen geográfico, y hasta religioso. Por este motivo, hay que preguntar: ¿había una noción de raza/racismo antes de la llegada de los ibéricos y, en caso afirmativo, cuál era su significado?

Como se ha mencionado antes, las respuestas son complejas, más aún cuando no existe un canon literario, documentos legales, etc., que sean directamente de un indígena no privilegiado. El Inca Garcilaso es un mestizo con privilegios, por lo que no puede considerarse un total representante de la subyugación Colonialista. Sin embargo, sí existen textos Medievales y Coloniales que documentan de manera literaria o legal el tema de la raza y la forma en que se excluye. Diego De Landa y De las Casas se enfocan en religión y mencionan el rol de la mujer. Fernando de Pulgar se enfoca en la sociedad de estados en la corte española durante la Edad Media; por lo que estas perspectiva son “hacia adentro.” Mientras los religiosos fallidamente intentan escribir “hacia fuera”, al observar y anotar los encuentros entre españoles e indígenas, les es imposible eliminar sus percepción europea.

La palabra “raza” no es un significante reciente en la historia humana. Aunque ha tenido diferentes conceptos significativos, todos han sido en relación a la política popular de cada época. Por ejemplo, existen aproximaciones políticas que invitan a pensar que raza es “la raza humana” tomando el significado científico de “especie”; para dar a entender que todos los seres humanos son iguales. Que todos nacen iguales, que viven en términos iguales, que son animales de una formación heterogénea diferente por ejemplo a los delfines. El significado de raza ha tomado y tomará diferentes formaciones al pasar del tiempo y en diferentes comunidades a lo ancho de Latinoamérica. En la Edad Media (en Iberia) se transforma para pasar a significar una categorización en base a los antepasados y la “pureza de sangre” y a crear diferencias de religión. Esta diferencia imaginada enajena a quienes no son parte del estatus quo. Lo que se produce al crear categorías llamadas raza es continuar con las políticas de discriminación. Esta exclusión arremete en contra de grupos minoritarios que intentan participar en el escenario público, ya sea en instituciones importantes como en el gobierno, academia, la iglesia, y el mercado.

En la Edad Media, la idea de raza no tiene el mismo significado que en el Siglo XXI. Actualmente, raza es una construcción que es definida por el color de piel, o esa es la definición simple en la mayor corriente social de los Estados Unidos. En Europa Medieval, los reinos tenían contacto con gentes de distintos lugares como por ejemplo grupos árabes, asiáticos, y africanos en sus viajes y rutas comerciales. Al principio de la Edad Media existe un tiempo de paz entre los europeos, judíos, y musulmanes. Maria Elena Martínez menciona ese momento, “Our current of scholarship on Medieval Spain paints the region as a kind of Garden of Eden that for centuries allowed the “coexistence” (*convivencia*) of Christians, Jews, and Muslims and that fostered the rise of a Jewish “Golden Age”” (Martínez 26). Esta dicha convivencia duró entre

los siglos VII a XII en el lado Ibero-Cristiano. Mientras que el lado Árabe-Ibérico, la situación es aun más compleja,

“It is difficult to know what the day-to-day relations of Christians and Muslims may have been like in the cities of al-Andalus. They lived side by side. In some cities the Mozarabs inhabited district Christian quarters of the town, in others they seem to have lived intermingled with their Muslim neighbors. They were brought together in the mundane affairs of daily life. Ibn ‘Abdun urged that Muslims should not empty the cesspits of Christians, nor take employment as their grooms and muleteers. The fact that he had to make these prohibitions is a sure sign that such things went on” (Fletcher 94).

De acuerdo con el pasaje, mientras la gente exista (independientemente de su religión) se darán relaciones y las mismas leyes que se inventaban los líderes muestra que la mezcla era un acto cotidiano. En ambos lados de Iberia, los momentos de tensión y de paz ocurren en diferentes momentos, más ningún tiempo en particular es únicamente pacífico. Más tarde, esa noción de convivencia vendrá a ser cuestionada cuando la idea de linaje llega a ser un identificador importante para categorizar a las personas, todo con una fuerte conexión a la raza.

Estas distinciones construidas de raza son importantes para entender el porqué, el cómo, y el quién no cabe en cierto molde social. Al analizar esto, se pone atención a cómo afecta no solamente al individuo sino también a las comunidades a las que las ideas raciales alcanzan. En este ámbito en particular, el molde es el linaje puro. El significado de linaje es la genealogía de cierta persona, sus ancestros (el estatus de ellos cuando vivían, sus éxitos, número de tierras que tenían, su número de sirvientes, religión, lugar donde nacieron y donde habitaron, y en total la calidad de sangre que tenían). La palabra linaje está ciertamente relacionada con sangre (literal y figurativamente) y es usada como un sinónimo aquí. En la mentalidad ibérica durante la Edad Medieval (y se extiende a América colonizada y hasta se puede decir que continúan las ideas

actuales de raza), la percepción de que un individuo carga con la sangre de su padre y él de su padre viene de una cosmología que se obsesiona con la infinitud. El problema con esta idea es que llega a competir con el sempiterno Dios de la fe Católica. Tomás de Aquino lidia con esa pregunta y llega a la conclusión de que Dios creó esa infinitud.

“Lo que llevaría rechazar la posibilidad de que algo creado fuera eterno radicaría en alguna de las siguientes opciones, o en ambas:

- a) Hay alguna realidad que puede existir eternamente, además de Dios.
- b) O bien, hay alguna realidad que ha existido desde siempre, además de Dios, pero causada en toda su realidad (*secundum totum id quod in eo est*) por Dios mismo.

Para Aquino, la opción a) es improcedente porque, si existiera alguna realidad eterna además de Dios, ello contradiría la contingencia de todo lo que no es Él, ya que las realidades contingentes necesitan una causa que explique su existencia; por eso, de existir algo eterno además de Dios sólo sería posible si el mismo Dios lo hubiera hecho, que es la opción b)” (Velázquez Fernández 396-7).

En total, para tener sangre pura tiene que haber un tiempo o alguien de los antepasados que tuviera lo opuesto de lo puro. Sin embargo, para el discurso de poder en ese tiempo, eso no se toma en cuenta. Entonces la historia empieza con la llegada del cristianismo a Europa y de allí se cuentan los antepasados. Sin embargo, en tal pensamiento hay un doble estándar porque si el principio de los *viejos españoles* no cuenta para los que han morado más tiempo dentro del reino (cualquier, Castilla, Aragón, etc.), pero sí cuenta para los judíos, musulmanes, africanos, y después indígenas americanos. Sobra decir que el discurso cambia para sustentar el poder.

Por ejemplo, los europeos medievales que según ellos vienen de sangre azul son aquellos cuyos antepasados tienen títulos reales o nobiliarios y por lo tanto escudos familiares. Cada familia importante tiene su propio escudo representando su apellido (o apellidos), plasmado visualmente en diferentes tipos de materiales (metal, madera, tela, etc.). Poca gente tiene un escudo, porque se trata precisamente de crear una distinción entre las familias nobles y los no privilegiados. La Iglesia también tendrá sus propias insignias y símbolos. Los aristócratas y la

realeza (sangre azul) no son los que realizan trabajos manuales en los campos bajo el sol. El término “sangre azul” viene del color de las venas azules transparentes por la piel clara de estas personas que no trabajan afuera. Según *The Dictionary of Cliches*, la sangre azul es:

“An aristocrat or aristocratic person. During the centuries when the dark-skinned Moors ruled Spain, members of the Old Castilian families were wont to say with prided that their blood had not been contaminated by Moorish or other foreign admixtures. The term they used was *sangre azul*, which sprang from the fact that the veins of the fair-skinned are visibly blue” (Rodgers 29).

La definición apunta a un rechazo a la presencia musulmana en la Península Ibérica y resalta la falta de sangre/linaje musulmán en el color de piel. La blancura, la palidez, y la falta de color equivale a limpieza de la presencia del Otro. Esto supone la eliminación de ciertas personas, historias, y elementos culturales que puedan ser sospechosos de tener sangre/linaje del Otro. Pero, ¿por qué se hace esto? Esto es hecho para borrar el fracaso de un pasado en el que han sido conquistados y gobernados por Otros visiblemente diferentes, el eterno enemigo que por un tiempo los venció. Otra nota interesante del término “sangre azul” es el hecho de que la realeza y algunos aristócratas usaban más materiales de plata (como en la vajilla, copas, platos, y platones para servir, etc.) porque el tener esas cosas les da un significado de lujo a su categoría. El consumo de plata (lo consumen al usar materiales de platas para servir sus comidas, entonces comen plata) conduce a una enfermedad llamada Argyria que causa una piel azulada (Schrauben). Así pues, esos son los orígenes del concepto de sangre azul y se convierte en sinónimo de realeza. Otrosí, para algunos aristócratas quienes reclaman linaje real, una designación de superioridad imaginada, se les pide legitimar o dar “evidencia” de su privilegio.

El modo en que el concepto de sangre azul afecta a los individuos es la práctica de la endogamia entre la nobleza; cuyo resultado es que el casamiento entre familiares minimiza la

diversidad de genes. Por este motivo, el tipo de sangre más común entre ellos es el RH Negativo. En consecuencia, pocas personas tienen esa sangre en particular y son esos con pedigrí noble. La mayoría de las uniones entre miembros de la misma familia real producen descendencia con la sangre RH Negativo, que reproduce los muchos casos de Hemofilia en los varones. Las niñas también podrían cargar con el gen dominante que produce esta enfermedad, pero en las niñas la enfermedad está dormida. Este tipo de sangre también resulta en alumbramientos difíciles y fatales para los bebés. Ahora se sabe que una madre que tiene el tipo de sangre RH Negativa es de serio problema para los bebés con diferente tipo de sangre. Las personas que tienen una mezcla de linaje/sangre son los miembros de las clases bajas o de clase media. Por lo tanto, en el pensamiento Medieval, ellos no tienen sangre pura y su sangre está contaminada. Esta mentalidad es similar a la que existe en los Estados Unidos: aunque se tenga un antepasado negro significa falta total de "whiteness". También conocido como "the one drop rule". Una gota de sangre de padre o madre no miembro del grupo de privilegio significa exclusión del grupo dominante para la cría.

Así también, la piel pálida en la Edad Media se estableció como el estándar y se usará para medir la inclusión y exclusión. Como la sangre azul indica limpieza de los no-blancos y significa una herencia ancestral, un estatus y una aceptación en la estructura de poder, se establecen las categorías. Un ejemplo de la Iberia Medieval es el título en sí del texto de Fernando del Pulgar, *Libro de los claros varones de Castilla* (publicado en 1486). La palabra "claros" se liga a otras que van en mano con descriptivos positivos en relación con el estatus social. Del Pulgar usa las páginas para dar extensivas alabanzas a miembros de la alta élite eclesiástica y política.

“[M]e dispuse a escrevir de algunos claros varones, perlados [y] cavalleros naturales de los vuestros reinos que yo conocí y comuniqué, cuyas fazañas [y] notables fechos si particularmente se oviesen de contar, requiría fazerse de cada uno una grand istoria. E por ende brevemente con el ayuda de Dios escreviré los linajes [y] condiciones de cada uno [y] algunos notables fechos que fizieron, de los quales se puede bien creer que en autoridad de personas [y] en ornamento de virtudes [y] en las habilidades que tovieron, así en ciencia como en armas, no fueron menos excelentes que aquellos griegos [y] romanos [y] franceses que tanto son loados en sus escripturas” (Del Pulgar 4).

La percepción es de enaltecer los “amigos” de escritor, estos hombres son ejemplos para la sociedad estamental y por lo tal, Del Pulgar los incluyó en su texto dirigido a Isabel. Para cada hombre, le es importante mencionar las hazañas, el linaje, las virtudes, y habilidades militares y científicas. Los hombres “perlados y caballeros naturales” solamente tienen buenas cualidades. Según el texto, estos hombres de lujo ya nacen con la aristocracia a lo natural. En total, este texto sirve con el propósito de hacer comparaciones. La primera es interna, es decir, se hace distinción con eso que no son mencionados en el libro. La segunda comparación es externa porque hay una mención a nivelarse con los griegos, romanos, y franceses. En total, el punto de Del Pulgar es de poner en “claro” quién es parte del poder. Este bloque de sangre/linaje es otro nivel en la construcción de raza y sigue funcionando hasta hoy. Lo que es importante es la historia que propone esa edificación para excluir en nombre del linaje/sangre. En el medievo las personas nacen dentro una familia y el rango social dicta el futuro de todos los que nacen en esa familia. Si se percibiera que se hay sangre sucia, las expectativas para subir de rango son pocas y eso define el nivel y la calidad de vida.

Por estas razones, la ideología de raza delineada por el linaje/sangre está basada en nociones construidas por el color de piel: “In general, the discourse of race has served to ‘justify’, as it prompts the exclusion of others by making it thinkable to deny or ignore their

respective claims. It encourages active interference in establishing what the excluded, the disenfranchised, and the restricted are entitled to and can properly expect” (Goldberg 55). Por lo tanto, el concepto de linaje es una manera de pacificar a las masas. Sirve para explicar a los peones porqué son peones y porqué no podrán habitar los espacios de privilegio. Si todos en la Edad Media reclaman sangre azul, entonces sería muy difícil establecer el poder monárquico. Goldberg habla del “interference” que suele ocurrir al formular ideas relacionadas con el linaje y que sirven para interferir en la convivencia entre vecinos. En vez de crear una sociedad horizontal, se crea una vertical en donde el más arriba oprime al que está abajo. Entonces se crean barreras que encierran y dividen a las personas que no aparecen en la definición de inclusión o incluidos.

El proceso de construcción de raza y el papel de las mujeres

Sin mujeres no es posible la siguiente generación; sin ellas no existirían los herederos de títulos nobiliarios o los que reemplacen a los campesinos. Sin embargo, las mujeres en la sociedad estamental no son las que tienen el poder en la mayoría de los ámbitos (aunque no hay que olvidar por ejemplo a la Reina Urraca y obviamente a la Reina Isabel). No obstante, las mujeres obtienen sus estatus a través del hombre con el que están más próximamente emparentadas (sea el padre, el esposo, o el hijo). Como ejemplo, Urraca (1109 – 1126) cuyo padre fue Alonso VI y cuya madre fue Constanza de Borgoña. Se casa dos veces y la última con Alonso I de Aragón. Urraca llega a ser reina después de la muerte de su hermano ilegítimo.

Después es reina de Aragón junto con su hijo (de su primer matrimonio). Entonces, su primer guardián es su padre, quien escoge su siguiente guardián (pues él es el quien le escoge ambos maridos), y después puede regir pero con el apoyo de su hijo. Y aunque ella es la hija legítima de su padre rey, no es reina hasta que muere su medio hermano ilegítimo. Eso da a decir que su sexo le otorga derechos en segunda clase ante la sociedad estamental del Siglo XI. En adición, su segundo matrimonio es mal visto por miembros de la corte y la aristocracia. Además la reina Urraca no es feliz en ese segundo matrimonio, ya que hay rumores que había violencia doméstica por parte de Alonso I. Su cuerpo y otros momentos importantes son decididos por su padre, que casa a su hija para crear alianzas y así aumentar su propio poder sin importarle los sentimientos de la hija. En total, la existencia de Urraca es fuertemente determinada por su sexo femenino, ya que de haber sido hombre hubiera tenido un poco más de libertad.

Como ya vimos con Urraca, las mujeres aunque nazcan en un estado social alto cargan con ser tratadas como personas de segunda clase. La poca agencia que tienen es dominada por el hombre y sus cuerpos biológicamente sirven para cargar con la descendencia de los hombres. Según la ola feminista, el hilo que está presente en todos los tipos de feminismo, la construcción social de lo que llega a significar la mujer tiene que ver con las normas que el hombre le otorga. “As feminist thinkers have long contended, gender is a socially constructed category in which the performance of gender norms (rather than a natural biological essence) is what gives meaning to categories of the “feminine” and “masculine”” (Fregoso 3). Rosa Linda Fregoso apunta que son tales normas sociales las que definen el rol de la mujer. Dice que la noción sobre su esencia biológica no se considera sobre las normas. Sin embargo, en la sociedad estamental y en la Colonial, esto es al revés. Porque en esos tiempos la esencia biológica, es decir la función de sus

cuerpos, está directamente conectada a su trato segundón. En fin, solamente el cuerpo femenino es capaz de producir otro ser humano: los futuros herederos.

Como las mujeres cargan biológicamente con los órganos necesarios para poder crecer bebés adentro de sus cuerpos, ellas tienen ese poder de hacer el linaje puro o lo opuesto. En total, lo que importa de las mujeres en este contexto es el cuerpo; porque si otro animal hubiera podido darle la descendencia humana al hombre ese hubiera sido usado en vez que la mujer. El cuerpo de la mujer funciona diferente al del hombre y por lo tal, su significado se conoce exclusivamente por el trabajo de parir = producir. La mujer se casa con la expectativa de que tendrá hijos, cuales harán y repetirán el mismo trabajo de su padre masculino. Entonces, los cuerpos femeninos son de suma importancia para el hombre Medieval y así se estipula en la sociedad estamental. Judith Butler habla precisamente del cuerpo: de su materialidad y su significado.

“To speak within these classical contexts of *bodies that matter* is not an idle pun, for to be material means to materialize, where the principle of that materialization is precisely what “matters” about that body, its very intelligibility. In this sense, to know the significance of something is to know how and why it matters, where “to matter” means a once “to materialize” and “to mean”” (Butler 32).

Ella juega con el sustantivo material y lo torna en un verbo y otra vez en un sustantivo para dar a entender que el cuerpo no solamente es una cosa pero que también hace algo (acción). El cuerpo tangible es importante así también como su función. Por lo tal es imperativo el entender cómo es que funciona el cuerpo femenino en la construcción de raza, ya que es un ladrillo más en la edificación de esa mentalidad. El cuerpo de la mujer, no solamente es un cuerpo, pero en su grandeza es la materialidad en la cual una nueva generación de herederos pueda existir. Lo importante es preservar y expandir el reino y eso es posible al poblar más tierra, agregar soldados

al ejercito, labrar más la tierra, y obviamente tener sucesivos líderes que se vean legítimos ante el pueblo.

La legitimidad es de suma importancia a lo largo de los siglos y es algo con que carga la mujer porque al fin son ellas quienes se embarazan, eso es un hecho, pero el que sus maridos sean los padres de sus crías, eso pueda que no sea un hecho varias veces. El cuerpo es una cosa, en la esclavitud y hasta en el matrimonio, se llega a desarrollar la idea de la mujer como propiedad de simplemente ser dueño de un cuerpo. El hombre se casa y ella venía siendo su responsabilidad y por lo tal, de él, hasta dueño de lo que ella produjera: sus hijos. Sin embargo, el de ser dueño de alguien nunca es completamente verdadero, ya que la mente rige al cuerpo. Aunque algunos escritores puedan reclamar que exista una división entre el cuerpo y la mente, en fin, la mente también es parte del cuerpo. Entonces, cada mente es capaz de pensar, cada uno hasta su limite, pero aunque se le diga al individual “eres mía” la mente puede pensar diferente. Por consiguiente, si la mujer Medieval es solamente cuerpo regido por el hombre, entonces es materia exclusiva para el consumo masculino. Y pueda que la mujer llegue a un punto de pensar que las cosas no tienen que ser así (no se está diciendo que las mujeres en esa época se liberan y reclaman libertad, pero que pueda que tengan maneras de resistir tantos momentos de subyugación). Butler, habla de ese estado de estar incompleta en la mujer, "That reiteration is necessary is a sign that materialization is never quite complete, that bodies never quite comply with the norms by which their materialization is impelled" (Butler 2). Las mujeres siguen siendo las esposas, hijas, o hermanas de los hombres (pocas veces, aunque sí tomaron otros lugares no-privados como el de reina), y esa categoría sigue repitiéndose por siglo tras siglo. Además cuando la iglesia incrementa su poder también ellos empiezan a regir a la mujer con imágenes y

fábulas de una santa madre (María), el patrón de seguir para las mujeres. Por lo tal, esa reiteración de la que habla Butler, está presente en la Edad Media y seguirá en América Colonial. En respuesta a esa reiteración y a esas figuras ejemplares, las mujeres (en ambos ámbitos: Iberia Medieval y América Colonial) dentro de sus lugares y tareas, ciertas mujeres de vez en cuando se revelan al no seguir con lo que se espera de ellas.

La castidad y fidelidad de la mujer es clave para asegurar que la descendencia en verdad viene del esposo que la mantiene (falta tomar en cuenta la labor que ella y su cuerpo físicamente hacen en la casa). El hombre se preocupa y por resultado quiere proteger su estirpe, desea una “descendencia limpia”, que solamente él ha utilizado ese cuerpo femenino y que solamente su esperma ha podido engendrar lo que la mujer da a luz. Entonces, la mujer tiene demasiado que ver para conservar una sangre pura. Porque si ella es infiel, lo que producirá no será legítimamente dueño de lo que el marido deje en herencia. El hombre necesita estar seguro de que todo su trabajo irá a su descendencia, a sus hijos, y no a los de otro. Al tener hijos legítimos significa seguir existiendo aun cuando estuviera muerto y que su legado y por lo mismo su sangre seguirían vivas.

Por el énfasis en la legitimidad de los hijos, el cuerpo de la mujer es sumamente protegido por la cultura estamental que en fin es regida por el mando masculino. Una manera para asegurar la castidad de la mujer es al consignarle su lugar privado: la casa de su padre y luego la de su esposo o hijo y después se instalaran los conventos para mantener a las mujeres puras (las que posiblemente no quieren casarse como por ejemplo Sor Juana Inés de la Cruz en Nueva España). Además, el cuerpo femenino es puesto bajo vigilancia, es decir, todos alrededor de ella siempre la están viendo. Contradictoriamente, a ella se le empuja a un lugar privado pero ella no

tendrá privacidad. Es como las mascotas pequeñas que se les confina a una jaula transparente, se les da su espacio, pero todas sus actividades son públicas. Para ella, a diferencia de los hombres, no se les permite tener amantes o hijos ilegítimos. Unos ejemplos de personas que viven con el resultado de la marca de ilegitimidad son los hijos ilegítimos de la reina Urraca. El padre fue uno de sus aliados (pero esos hijos no llegan a más, sino son como una breve nota en la historia ya que a ellos se les hereda poco) y también documentada está Doña Juana de Portugal, la segunda esposa de Enrique VI. Se supone que su hijo no es de su esposo, el rey. Incluso, sino no fuese porque toda la corte y aristocracia castellana y leonesa piensa que su hijo no es hijo (de sangre) del rey, otra sería la historia, ya que Isabel no hubiera recibido la corona.

Fernando de Pulgar documenta el conflicto que dio paso a la futura unión de Isabel y Fernando, los Reyes Católicos. Enrique VI, el hermano mayor de Isabel, se casa y divorcia sin haber tenido hijos, de allí se abre paso al rumor de que es impotente. Es tanto un escándalo y preocupación para los sublíderes de ese reino que después entrevistan a prostitutas y es cuando la heterosexualidad de Enrique VI se empieza a cuestionar. Es la responsabilidad de Enrique VI el tener descendencia (y como ya se ha discutido antes, la función de los herederos de sangre es que ellos aseguran una legitimidad) para constatar seguridad en el trono.

“Este rey don Enrique quarto, fijo del rey don Juan, que reynó luego muerto el rey su padre, casó dos vezes: vna con la princesa doña Blanca de Navarra, fija del rey don Juan de Navarra su tío, que fué después rey de Aragón; con la qual duró en matrimonio por espacio de diez años, durante los quales no ovo a ella allegamiento de varón. E por esta causa ovieron tan grande desacuerdo, que fue fecho por el Papa diuorçio entre ellos; porque fue alegado por ella que él era ynhabile para engendrar, e por parte dél se alegaba aquel defeto de la generación que era en ella, e no en él]” (De Pulgar 4).

Básicamente, Enrique VI tiene el derecho de reinar exclusivamente por ser hijo del rey anterior y de él se espera que también produzca su futuro reemplazo. En el caso del Rey Enrique VI, el

matrimonio no es para estar con la pareja amada, sino con el propósito de crear otro ser humano. Y cuando no se da el trabajo, interviene el líder religioso para deshacer los lazos matrimoniales. Según la narrativa, el primer paso para llegar a tener hijos, hubiera sido tomado por el rey, ya que el “allegamiento” es un acto que le pertenecía a él. Aunque de ella también se espera resultado, no es de ella tomar la iniciativa. Su posición es de esperar a su esposo, cuando él quisiera. Obviamente, el cuerpo de Blanca no puede reproducirse por sí misma y es por eso que necesita el allegamiento de Enrique y en total para ellos como no ocurre eso, menos el resultado deseado. Entonces empieza la distribución de culpa, de quién es responsable por el fracaso. Aunque hubiera sido cierto que Enrique no podía tener hijos, él no lo hubiera aceptado públicamente ya que eso pone en cuestión no solamente su virilidad pero también su hombría. Lo más fácil para el hombre es acusar a la mujer como inservible ya que una mujer que no produce no tiene función en la sociedad estamental.

Durante su segundo matrimonio con la hermana del rey de Portugal, hay gran sorpresa cuando Doña Juana da a luz a una beba. Su hija, Juana la Beltraneja, se supone es la hija no del rey pero de unos de sus más allegados, Beltrán de la Cueva, el Duque de Albuquerque. Aunque obviamente para ese entonces no existe evidencia científica que pudiera probar los rumores, por el historial del rey, la idea de que hubiera podido engendrar una hija es inconcebible. Además los chismes y rumores equivalen a un examen de ADN en ese entonces. Esto da importancia al testimonio, porque tiene de mucho peso lo que la gente dice y más lo que piensa. Esta manera de dar evidencia a través del testimonio seguirá en América, cuando para dar comprobanzas de sangre se pedirá testimonios verbales y escritos para sustentar las pruebas.

Los conquistadores y colonos ibéricos ya cargan con un bagaje de acusaciones y suposiciones. Es importante para estos hombres ibéricos (católicos) la sangre/linaje y estar seguros de que los hijos que paren sus mujeres son biológicamente de ellos. En total, la preocupación está basada en la propiedad: tener sangre, mujer, e hijos. Y tales ideas siguen el pensamiento en el tiempo Colonial en América. “As other naturalizing discourses, the sistema de castas held sex as a productive act that could pollute or dilute blood, which in turn could generate sick and degenerate beings, or at the very least pose classificatory problems within the hierarchy of allegedly natural categories” (Martínez 163). Así como en las pinturas de casta, aparece por ejemplo la ecuación de un hombre español más una mujer indígena equivaliendo a un niño mestizo, un niño no totalmente español ni indígena (pero en su propia categoría), así es que el niño mestizo tiene sangre mezclada y por lo tal contaminada por ese revuelto. Tal como Martínez apunta, sucede un problema cuando alguien no cabe en las “categorías naturales”. Es decir, o es español o es indígena pero por la mezcla no es posible ser uno cuando se existe lo otro en la misma persona. El problema que surge con el contacto entre españoles y americanos es que inevitablemente suceden relaciones sexuales y se producen crías que no caben en los esquemas españoles que han sido creados siglos atrás. La solución es de crear nuevas categorías y de enseñar a la multitud tales categorías para que sepan dónde es que cada persona cabe. Así, si tal sujeto Colonial tiene padre español y madre indígena, sabrá que es mestizo, y sucesivamente con otras combinaciones. La idea de categorías y puestos en la estructura social está tan inscrita en la mente española-colonizadores que éstos categorizan a su propia familia. Esos cuyos padres son españoles, la única diferencia es que nacen en el nuevo mundo, vienen a ser criollos. Ya no son españoles y por consecuencia con menos privilegios que sus padres españoles. Y de allí es que

parten los sentimientos de desigualdad que luego culminarán en las luchas de independencia en ciertas partes en América.

La religión como otro bloque en la construcción de raza: edificadora y marcadora de raza

En el tiempo Colonial, la raza, se basa en los ancestros. Si son españoles: bueno, y si son indígenas o africanos: mal, y si es gente con una mezcla de ancestros: también mal. Por lo tal, la raza es una construcción que se establece y se forma a través del tiempo. La manera de excluir de moda del tiempo se agrega a la que sigue; entonces, la idea de linaje/sangre que fue una manera de excluir, creando razas de gente aristócrata, real, etc., está arraigada en la siguiente. Esta vez es de crear diferencias de personas en base de la religión. Esto viene a darse cuando la iglesia católica se junta con la realeza en España y ellos dos llegan a juntar sus poderes para poder reinar juntos. Por lo tal, la sociedad es regida por la orden del rey y por la orden de Dios (los clérigos en alto rango, el máximo, siendo el papa pero la religión en la Edad Media es dirigida localmente). El status quo en cuanto a las creencias espirituales es la fe católica. Mientras que a principios del Imperio Romano, los cristianos son perseguidos por su religión, cambia cuando el Emperador Constantino se convierte. Esta tradición religiosa es heredada, a lo que se convertiría España, también esa práctica de perseguir a esos que no siguen el estatus quo religioso. Esto llega a suceder en reinos ibéricos, que la etiqueta de religión se añade a las categorizaciones de raza en la época Medieval.

De que el catolicismo hubiera sido la religión por de facto para todos los reinos en el tiempo Medieval y después en la consolidación de Isabel y Fernando, sería perfecto, pero no, porque en esas mismas tierras ibéricas moran judíos y musulmanes, así también como diferentes formas de espiritualismo, que el catolicismo confunde por brujería. ¿Pero porqué importa eso y qué tiene que ver con la construcción de raza, ya que eso pasó hace mucho tiempo, y actualmente ya no es así? La diferencia por religión tuvo muchísimo que ver con la larga trayectoria de la formación de la noción de raza, ya que fue por religión que se categorizan a los individuales, dándoles puestos en la estructura de la sociedad de estados. Esa misma obsesión de dar nombre a las categorías y de poner sujetos en tales enmarcaciones decide el futuro de las personas en esos momentos de exclusión por sus creencias. Por lo tal, la religión llega a ser un bloque en la edificación de maneras de crear la idea de raza para llegar a crear lugares de privilegio a diferencia de eso dominados por ellos que lideran el poder.

Como los romanos, antes de la conversión de Constantino, han perseguido y discriminado contra los cristianos así también los reyes cristianos en diferentes momentos y lugares, crean leyes para excluir a los no-cristianos. También crean leyes para que los no-cristianos se conviertan al cristianismo o son corridos de sus hogares. Al hacer estas leyes, no solamente se promulga el cristianismo pero también se emplea una campaña de asimilación. Para intentar tal campaña se entiende que ya hay un grupo mayoritario, una categoría de privilegio, y un molde a seguir.

Un bloque que ayuda la construcción de raza es la religión. Ese otro objeto (a diferencia de cosa), como en la narrativa de Tim O'Brian, *The Things They Carried*, visibles e invisibles. Esos hombres aventureros que se lanzan a lo desconocido, aparte de haber estudiado

sobre la violencia y la dominación sobre otros durante las guerras de la Reconquista. Para 1492, la iglesia es tan fuerte como los reyes en Iberia, están unidos en su empresa, entienden que sus esfuerzos en colaboración solamente les producirá más fuerza. No es coincidencia ni un acto espontáneo de Hernán Cortés de mandarle regalos, sacados del nuevo mundo, a ciertas personas e instituciones eclesiásticas, es todo planificado con el propósito de congraciarse con ellos por el poder que rigen. Así también son las órdenes Franciscanas, Dominicanas, y Jesuitas que establecen misiones en todo Latinoamérica para difundir la fe. Se apunta a una relación especial entre el poder en Iberia (excluyendo lo que hoy día es Portugal) y la religión. “And although efforts to convert native people to Christianity were by no means exclusive to Spaniards, no other European Colonial power, not even the other Catholic ones of Portugal and France, relied on the church to spread the faith, support the government, and structure Colonial society as much as Castile (Martinez 16).” Más se hace hincapié a lo que escribe Martínez, a que el reino de Fernando e Isabel se apoya fuertemente en la iglesia para lograr extender el imperio. No solamente se necesita un gobierno fuerte y una estructura social pero también se requiere, una colonización de las creencias de fe para ocupar la mente nativa.

El sistema de castas está basado en varios conceptos, uno por ejemplo: la religión es uno es decir, solamente hay una religión correcta. El catolicismo viene de (es formado y liderado por europeos) por lo tal, solamente los españoles pueden llegar a tener ese título de tener un record limpio en ese aspecto. Ya que un africano o americano no conoce el catolicismo hasta después de conocer a los europeos. En total el sistema de categorías entre religiones está hecho para privilegiar a los europeos y hacer imposible una entrada al estatus quo en ese aspecto de religión.

Algunos bloques en la edificación de raza empiezan en Iberia Medieval y llegan a América Colonial y se forman antes que nacieran todos los conquistadores e intercalaran con los americanos. El punto de partida es la era Medieval en Iberia, cuando Alfonso X reina, porque desde ese tiempo se tiene textos de los cuales se puede referir en relación a la construcción de la religión como parte de una identidad del “Nosotros”. Por ejemplo, él escribe un libro en gallego-portugués, *Cantigas de María*, en donde en poemas cuenta los milagros y apariciones de la Virgen María. El culto a María es parte grande de la cultura en Iberia ya que se convierte en la madre de la patria y sucesivamente se añade a la formación al pertenecer a una comunidad (primero por reinos y eventualmente en la consolidación de la nación). Llega a América por medio de los conquistadores y también se experimenta un abrazo a la imagen de la Virgen cuando esta religión se presenta a los americanos. Se mezcla con las ideas americanas y por ejemplo produce la historia de Juan Diego (un nativo a quién se le aparece la virgen dando órdenes de construir una iglesia en el centro del pueblo, como no le creen, él da evidencia de la virgen al mostrar un retrato de ella en un lienzo de material rústico) que llega a formar parte de la narrativa de apariciones divinas. Después se verá la lucha por independencia bajo la bandera de la Virgen de Guadalupe. En total, se ve esa conexión de empujar la religión con imágenes de una madre divina para crear una identidad única y eso se hace en momentos decisivos cuando la religión toca puertas para entrar en mentes nuevas.

Este análisis literario se enfoca en un ladrillo que construye la ideología de raza y sus negativas consecuencias de exclusión: el rol de la iglesia. Ya que sin el poder de la iglesia, los reyes católicos no hubieran tenido el éxito que tienen en apaciguar y controlar a los americanos. Fernando de Pulgar, cronista de Isabel y Fernando, narra la manera en que Isabel hereda el trono

de Castilla y León, así también la unión de ella con Fernando de Aragón y el apoyo que recibe de clérigos, ya que el hermano de Isabel, Enrique VI, (en su tiempo) no está de acuerdo con el matrimonio de ellos. La unión de Isabel y Fernando es de suma importancia en la construcción de raza porque usan la excusa de religión para invadir a su vecino musulmán.

“Lo qual con justa causa acostubrarón hazer los pontífices pasados, consyderando que los reyes sus progenitores, con grandes trabajos ¿derramamiento de su sangre, ¿como cristianísimos príncipes, avían ganado la tierra de los moros, enimigos de nuestra sante Fe católica, colocando en ella el nonbre de nuestro Redentor Jesu Cristo, ¿estirpando el nonbre de Mahomad. Lo qual les daua derecho de patronadgo en todas las iglesias de sus reynos e señoríos, para que deviesen ser proveídas, a suplicaçión suya, personas naturales, gratas ¿fieles a ellos, e no otros algunos, consyderando la poca notiçia que los estrangeros tenían en las cosas de sus reynos. Dezían asy mismo que las iglesias tenían muchas fortalezas, ¿algunas dellas frontera de los moros, donde era neçesario poner grand guarda para la defención de la tierra; e que era grand deseruicio suyo ponerlas en poder de personas que no fuesen naturales de sus reynos” (De Pulgar, *Crónica De Los Reyes Católicos*452-3).

La realeza de diferentes reinos ibéricos representa a un grupo de gente, unida por un paquete de normas culturales, y cuando la religión llega a ser un marcador de identidad importante la realeza tiene que proteger la creencia que es parte de la cultura. Así es para Isabel y Fernando, cuyo trabajo es de liberar las tierras vecinas de su reino de los musulmanes. Las Cruzadas son en gran parte una actividad para formar la identidad y controlar la comunidad cristiana-europea. Para los reyes católicos además de agregar tierra y recursos para su reino, la clase dirigente también se añade más poder y lo hace al promover la supremacía de su reino al imponerse por fuerza sobre el Otro. El “derramamiento de su sangre” es gastado en la superficie en nombre de la religión católica, pero también es sutilmente salpicada en nombre de una consolidación de un “Nosotros”. A la misma vez de lograr eso, se estampa quienes son los miembros del “Nosotros” y la razón por la cual luchan contra “Ellos”. En la cita previa, Del Pulgar empieza al mencionar

los líderes de la iglesia y su relación con la realeza, los dos poderosos unidos para controlar la gente y los recursos. Esa imagen es bien evocada en la obra teatral de Sor Juana Inés de la Cruz, *El divino Narciso*, con Celo y Religión posando como los europeos que llegan a irrumpir la fiesta de América y Occidente (ambos representan la gente nativa de América). Los primeros dos personajes intimidan (con palabras y violencia) a los últimos dos con el fin superficial de convertirlos al cristianismo, en vez de dejarlos en paz rindiendo tributo a su propio dios. Este tipo de escenas trae a la memoria una entrevista donde Jacques Derrida explica en manera simple la teoría tras la deconstrucción, él dice, “Let that be for what it is”. Déjalo ser por lo que es, similar a una idea básica de Benito Juárez en “Entre los individuos, como entre las Naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz”. Sin embargo, como Del Pulgar da a entender en la intención de los Reyes Católicos y como apunta Sor Juana, los europeos (específicamente de Iberia) son incapaces de dejar en paz lo que ya estaba allí antes. Por lo tal, la “conquista”, “encuentro”, o como lo quieran llamar, es completa cuando los cuerpos extranjeros llegan a habitar el espacio pero también a las mentes americanas y allí es donde la ideología de raza y exclusión toma lugar. En el ejemplo de Sor Juana sucede un término interesante ya que la celebración continúa pero celebrando al dios europeo/cristiano. Entonces en la obra, Celo=la espada de la corona (los soldados y conquistadores violentos) y Religión = la iglesia Católica. Estos dos poderes se unen para aumentar el control sobre el privilegio. Una a la otra se ven como fuentes de poder, ambas se complementan porque buscan como controlar las mentes y cuerpos de sus sublevados.

Del Pulgar hace mención al riego de sangre que ocurre en el proceso de pelear por la tierra vecina, califato moro. Técnicamente, muchos reyes no son los que físicamente van a pelear ellos mismo, aunque pocas veces sí, en vez tienen ejércitos grandes compuestos por

vasallos que ocupan su tierra y soldados de paga. Por lo tal, la sangre que se derrama es en gran parte de la gente de su reino. La intención es de ganar tierra mora a cualquier precio; por consiguiente, aparte de infligir violencia también se pasa un discurso para incitar odio y rabia contra los moros. Este tipo de pseudo-propaganda racial crea una diferenciación obvia con el Otro. El rencor viejo contra los moros está arraigado en la historia, el enemigo se establece en todos los aspectos de la vida de un individuo.

“Pero fuera del ámbito de la conversión, está la cuestión del exterminio de los moros en cuanto invasores de la propia tierra. El Islam se había impuesto en Península por la fuerza, impulsado por la energía asombrosa de su nueva religión. Había destruido el reino visigótico, y a sus habitantes y señores impuesto el estado de servidumbre. Tan poderoso y temible enemigo sólo podía ser vencido con fuerzas sobrehumanas, con un incentivo no sólo político, sino también religioso, y lo religioso impregna la vida de España, porque el invasor era además enemigo de la fe católica, a la que buscaba destruir” (Stefano 63).

El enemigo tiene entidad propia y se antepone al alcance de una identidad (europea, cristiana, castellana, leonés, aragonés, etc.) para el individuo cuya meta es ser parte del “Nosotros”.

Stefano habla del puesto de servidumbre que los señores visigóticos ocupan después de la llegada de los moros y el miedo es de llegar a ser sirviente de “Ellos”, el de descender en la escala social. La manera de empujar la religión Islámica es idéntica a la manera en que los castellanos llegan a promover el catolicismo con los americanos con “la fuerza” y “la energía asombrosa”. Por lo tal, lo que escribe Stefano si fuera invertido y en vez de nombrar a los moros, mencionaría a los americanos, esa frase caería perfectamente para describir la situación del nuevo mundo. Entonces una repetición de historia para los ibéricos, antes ellos eran los invadidos y después ellos son los que invaden. Lo que se deriva es el contraste del Otro y su

incapacidad de llegar a ser parte del “Nosotros” y así exterminar el “Ellos” quien es visto como un peligro.

Cuando ya se ha ganado la guerra, la siguiente tarea es de organizar las instituciones religiosas e instalar un liderazgo que le jura obediencia a los ganadores. De acuerdo a Del Pulgar eso solamente es posible cuando a personas conocidas se les otorga ese trabajo. Se intenta que toda huella del Islam sea borrada. Este es un miedo constante de la iglesia y los Reyes Católicos, que el enemigo reviviera en forma física o ideológica, como religiosa. Al no totalmente aceptar la religión invasora resulta en una acusación de ser hereje, cual es la situación al obsesionarse con las pruebas de pureza de sangre de las cuales habla Martínez. Es un gran problema el no tener una sangre pura porque al hacer eso publico podía potencialmente excluir al individuo de ciertos privilegios, por ejemplo a los conversos no se les permite tener puestos importantes en las instituciones académicas, eclesiásticas, y gubernamentales. Es ese exactamente el problema con la edificación de raza, cuando se usa como excusa para excluir a individuales, no por algo que la persona conscientemente haga pero por haber nacido en una familia judía, musulmana, conversa, o de una mezcla de ancestros, algo del cual el individual no tiene control.

Así también existe la idea de que la moralidad buena y las aceptadas cualidades de una persona son pasadas en la sangre. Y en la sangre también se carga con la religión, porque si los antepasados fueron católicos, se hay registro de esa prueba (ya que muchas iglesias son las que documentan y archivan documentos importantes de sus feligreses). Es decir los lindos viejos cristianos (así se le llaman ellos mismos, los que se auto-declaran ser cristianos por generaciones), la mayoría reclaman ser aristócratas, tienen descripciones positivas, mientras que las personas de clase baja eran villanos. Interesantemente, la palabra “villano” en sí misma carga

con el otro significado de ser una persona con características negativas. Por ejemplo está la situación cuando el europeo intenta convertirse en americano, que carga con descripciones como salvaje y caníbal (en el diario de Colón y en las cartas de Cortés hay mención de relacionar al nativo con el canibalismo), y cambia todo, especialmente su religión.

“Y que éste se salvó con la ida del marqués Hernando Cortés, el año de 1519, y que Guerrero, como entendía la lengua, se fue a *Chetumal*, que es la Salamanca de Yucatán, y que allí le recibió un señor llamado *Nachancán*, el cual le dio a cargo las cosas de la guerra en que (est)uvo muy bien, venciendo muchas veces a los enemigos de su señor, y que enseñó a los indios pelear mostrándoles (la manera de) hacer fuertes y bastiones, y que con esto y con tratarse como indio, ganó mucha reputación y le casaron con una muy principal mujer en que hubo hijos; y que por esto nunca procuró salvarse como hizo Aguilar, antes bien labraba su cuerpo, ciraba cabello y harpr las orejas para traer zarcillos como los indios y es creíble que fuese idólatra como ellos” (De Landa 7).

Aquí el temor de convertirse en el sirviente de “Ellos” se convierte en realidad para Guerrero, pero él sobrepasa esa preocupación y se adapta a su nueva cultura. Adquiriendo una identidad en la cual también se sospecha se separa del catolicismo. Él se asimila al aprender la lengua, se cambia de bando y se hace soldado del Otro, adquiere un puesto en la estructura social de la tribu, une su vida con otro ser americano y procrea, más sigue sus creencias. Eso de que es un idólatra como los americanos es lo peor que pueda suceder, más terrible cuando es él quien no desea escapar de los americanos. Aparte de convertirse en un nativo, según la narrativa de De Landa, él es el mejor nativo, ya que aporta mucho a la tribu, es bien recompensado al dársele una mujer de estatus (“principal”) y es fiel a su responsabilidad por la cual no se separa de la tribu: por los hijos. Este pasaje de Diego de Landa es similar a una de Narváez Cabeza de Vaca en donde él también convive con los nativos, hasta el punto de ser (o imitar) a un chamán. Entonces ese miedo de estar debajo de “Ellos” es posible al estar tan cerca de ellos. Y ese temor viene desde un lugar tan lejos y desde un tiempo tan lejano al convivir con gente diferente y aunque

sean distintas al final siguen siendo no parte del “Nosotros”. Por lo tal, el sistema practicado en la Edad Media que se hereda a América es basada en categorizar y excluir a individuales- ambos ladrillos en la construcción de la ideología negativa de raza.

Para concluir, la ideología de raza no es algo negativo pero puede tener usos negativos cuando se usa como una excusa y pasa a convertirse en “ismo”. De acuerdo a los textos ibéricos como el de Del Pulgar, los moros son los enemigos que tienen que ser eliminados y solamente la iglesia y la corona juntos tienen la capacidad de lograr esa tarea. Es por la doble validez de identidad que la raza de “Nosotros” se hace una realidad cuando se difiere de “Ellos”. Las palabras de Del Pulgar son fácilmente plasmadas en papel más peligrosamente hechas leyes porque poco después de que Andalucía es ganada por los Reyes Católicos, ellos hacen veredictos para expulsar a los moros fuera de un lugar del cual habían habitado por unos 600 años. A diferencia de los moros, los americanos no son expulsados (aunque sí algunos son movidos forzosamente fuera de sus hogares y otros son exterminados). Los americanos se convierten en objetos de intercambio, comodidades de las cuales sacar provecho lucrativo para los conquistadores y otros que buscan fortuna en el nuevo mundo. Entonces, en vez de expulsar a los americanos los amansan y mantienen en las tierras nativas con la excusa de salvarlos para el cristianismo. Aunque al principio el sujeto americano es una cosa difícil de clasificar, por ejemplo algunos europeos piensan que los americanos no tienen alma y otros como Bartolomé de las Casas y Diego de Landa argumentan que sí y por lo tal los defienden pero los miran como niños y vasos vacíos listos para ser llenos de la religión. En tal manera es como fueron los americanos racializados por una percepción Medieval que crece a lo largo del tiempo y toma nuevos significados al llegar a América.

Conclusión: La combinación de linaje/religión para crear el imaginario de raza, en la Iberia Medieval y su llegada a América

La raza, o la ciencia de clasificación, crece día a día y no hay punto histórico específico en donde se puede decir donde empieza. A través de la literatura se revela un poco esa ideología y como va tomando raíz en las culturas hispanohablantes. Pero también abre la incómoda discusión sobre los efectos del Colonialismo y la farsa del “post”. Para responder a la gran pregunta del “So what?”, entre el enredo de respuestas está es la más obvia,

“Que cuando Francisco Hernández de Córdoba llegó a esta tierra saltando en la punta que él llamó cabo de Cotoch, halló ciertos pescadores indios y les preguntó qué era aquella, y que le respondieron *cotoch*, que quiere decir *nuestras casa y nuestra patria*, y que por esto se puso este nombre a aquella punta, y que preguntándoles más por señas que cómo era suya aquella tierra, respondieron *ciuyetel* ceh que quiere decir *tierra de pavos y venados*, y que también la llamaron *Petén* que quiere decir *isla*, engañados por las *tan* que quiere decir, *dícenlo*; y que los españoles la llamaron Yucatán, y que esto se entendió de uno de los conquistadores viejos llamado Blas Hernández que fue con el Adelantado lo primera vez” (De Landa, 4-5)

Llegan hombres con nombres y apellidos, poniendo nombres a las tierras americanas, pero a la misma vez lo hacen en una manera interesante. En la ocasión que hace mención el Fray Diego de Landa, no se puede decir que lo hacen en total falta de respeto a los indígenas. Hernández de Córdoba piensa darle un nombre pero también le pregunta a los americanos locales. Y por una mala traducción se pierde el verdadero nombre. En esta anécdota en particular, la “mispronunciation” (falta de buena pronunciación auditiva e ideológica) que se da y no es a propósito. Entonces, el nombre de Yucatán es una mezcla de un mal entendido lingüístico y

también ideológico. Así se compara la raza en Latinoamérica (específicamente de esos países en donde se establece el castellano como lengua franca) con la palabra “Yucatán”. Es una mezcla de ideas arraigadas desde lugares lejanos y de gente separadas por siglos.

Las mezclas no son algo nuevo para los ibéricos, como se ha mencionado antes, en Iberia Medieval vivían musulmanes, judíos, y cristianos juntos. Más como, ya se ha visto, los bloques en la edificación de raza llegan a obstruir las buenas relaciones entre los vecinos. Un texto en verso Medieval del Siglo XIV, *El libro del buen amor (LBA)* por el religioso Juan Ruiz, puntualmente refleja lo que ocurre cuando la mezcla de culturas no se celebra. La manera de erradicar la Otralidad es a través del desaparecer del conocimiento, es decir, ignorar la presencia de la minoría.

“The mid-fourteenth-century author of the *LBA* witness the cultural doors of Castile closing on the differing cultural, ethnic, and religious traditions excluded from this new Castilian cultural model. The *LBA* provides an alternative, fictional model where those doors remain open, however briefly, for the protagonist and his representative, Trotaconventos - the last mediator capable of bridging the ever widening cultural divides separating Jews, Muslims, Berbers, Mozarabs, and northern Christians in medieval Castile who converse, seduce, and experience one another pluralistic and varied society of medieval Iberia. By the work’s end, however, the death of the go-between, described in the stanza opening this chapter as the closing of many good doors, signals the final closing of official Castilian culture to the many other cultures of medieval Iberia. With the death of the mediator the possibility for dialogue and mutual experience in the Spanish court disappears” (Hamilton 104).

Esta cita indica que el mediador, Trotaconventos, deja de existir y después de su presencia no hay nadie más que se mueva entre los diferentes grupos (judíos, musulmanes, cristianos, etc.). Entonces, las puertas de la convivencia se van cerrando y así también la comunicación.

Entonces, en el *LBA* se reconocen las varias culturas que habitan la tierra ibérica pero también predice el fin de la mezcla de esas gentes. En la realidad, eso no fue posible porque aunque el

poder quería eliminar las mezclas lo único que pudieron hacer fueron leyes de conversiones. Es decir, en vez de aniquilar a las personas que representaban el Otro, mejor intentaron en absorberlos al sistema de estamentos. Algo similar sucedió en América, los europeos no pudieron deshacerse de todos los indígenas, entonces les infundieron sus categorías.

Para concluir, las imágenes en las pinturas de castas hechas en México Colonial no son hechas en un momento en particular, más bien es el resultado de ideología comprimida por los siglos. El concepto de raza es edificada segundo por segundo así también por verbo tras verbo. Entonces cuando Goldberg escribe, “*Race* is one of the central conceptual inventions of modernity” (Goldberg 3), él no toma en cuenta la historia entre Iberia y América. Esto es porque la raza no salta en existencia cuando empieza la industrialización por lo menos no en Iberia y no en América. Eso es porque las raíces del concepto de raza y sus negativas consecuencias del racismo se transan mucho más antes que América se llamara América. Ocurrieron guerras, se formaron clanes, y después reinos en Iberia y América simultáneamente y la exploración ocurre para que den a luz la transculturación para producir y crear más bloques para la idea de raza que ya está en las mentes de los conquistadores cuando empiezan a viajar y posiblemente en las mentes indígenas. Aunque la última parte es difícil de evidenciar ya que no existen textos indígenas escritos antes de la llegada europea, los pocos traducidos como el *Popol Vuh* maya son difíciles de entender ya que no siguen una línea europea de seguir el tiempo y la narración. Por otro lado, para los europeos la obsesión por la letra ahora da una mirada a la construcción racial.

Works Consulted

- Alfonso X, , and Walter Mettmann. *Cantigas De Santa María*. Coimbra: Por ordem de Universidade, 1959.
- Butler, Judith. *Bodies That Matter: On the Discursive Limits of "sex"*. New York: Routledge, 1993.
- Cabrero, Miguel. *Pinturas de Casta*. 1763. The Schiller Institute. Washington DC. *Mexico's Academy of San Carlos: How a School of Art Helped To Build a Nation*. 2013. Web. <http://schillerinstitute.org/educ/hist/2013/academy_of_san_carlos.html>.
- Catelli, Laura. "Pintores criollos, pintura de castas y colonialismo interno: los discursos raciales de las agencias criollas en la Nueva España del periodo virreinal tardío". *Cuadernos de CILHA*. 13.2 (2012): n. pag. Web. <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1852-96152012000200009&script=sci_arttext>.
- Colón, Cristobal. *Los Cuatro Viajes Del Almirante Y Su Testamento*. Madrid: Espasa-Calpe, 1971.
- Cortés, Hernan. *Cartas de relación: Crónicas de América*. Arte Historia. n.d. Web. <<http://www.artehistoria.jcyl.es/v2/contextos/10086.htm>>.
- De la Cruz, Juana I. *El Divino Narciso*. Alexandria, Va: Alexander Street Press, 2007. Internet resource.
- De Landa, Diego , and K A. M. Garibay. *Relación De Las Cosas De Yucatán*. México: Editorial Porrúa, 1966.

- De las Casas, Bartolomé , and Consuelo Varela. *Brevísima Relación De La Destrucción De Las Indias*. Madrid: Editorial Castalia, 1999.
- Del Pulgar, Fernando , and Juan M. Carriazo. *Crónica De Los Reyes Católicos*. Madrid: Espasa-Colpe s.a, 1943.
- De Pulgar, Fernando , and Robert B. Tate. *Claros Varones De Castilla*. Oxford: Clarendon Press, 1971.
- Fletcher, R A. *Moorish Spain*. New York: H. Holt, 1992.
- Fregoso, Rosa L, and Cynthia L. Bejarano. *Terrorizing Women: Femicide in the Américas*. Durham [NC: Duke University Press, 2010.
- Goldberg, David T. *Racist Culture: Philosophy and the Politics of Meaning*. Oxford [England: Blackwell, 1993.
- Hamilton, Michelle. *Representing Others in Medieval Iberian Literature*. New York: Palgrave Macmillan, 2007.
- Martínez, María E. *Genealogical Fictions: Limpieza De Sangre, Religion, and Gender in Colonial Mexico*. Stanford, Calif: Stanford University Press, 2008.
- Núñez, Cabeza V. A, and Pedro Hernández. *Naufragios Y Comentarios: Con Dos Cartas Y Relación De Hernando De Ribera*. Madrid: Espasa-Calpe, 1971.
- O'Brien, Tim. *The Things They Carried: A Work of Fiction*. New York: Broadway Books, 1998.
- Real Lengua Española. “raza”. Real Lengua Española. n.d. < <http://lema.rae.es/drae/?val=raza>>.
- Rogers, James T. *The Dictionary of Cliches*. New York, N.Y: Facts on File Publications, 1985.
- Ruiz, Juan, and Alconchel J. L. Girón. *Libro De Buen Amor*. Madrid: Editorial Castalia, 1985.

Schrauben, S.J, D.G Bhanusali, S Sheets, and A.A Sinha. "A Case of Argyria: Multiple Forms of Silver Ingestion in a Patient with Comorbid Schizoaffective Disorder." *Cutis*. 89.5 (2012): 221-224.

Stefano, Luciana . *La Sociedad Estamental De La Baja Edad Media Española a La Luz De La Literatura De La Época*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Instituto de Filología "Andrés Bello", 1966.

Velázquez Fernández, Héctor. "La creación como causa inmediata o súbita en Tomás de Aquino". Ed. González, Aurelio, Moheno L. Walde, and Company. *Temas, Motivos Y Contextos Medievales*. C. Company. México, D.F: El Colegio de México, 2008.